



Revista Internacional MARANATHA

P.O. BOX 10271- SALINAS, CA 93912-7271-VOL. 64-NO.18-JULIO-2016-TEL: 831-422-0647

RECONFIRMANDO
A LOS **SANTOS**
EN LA VERDAD

.....PÁG.08

REPORTE
de ACTIVIDADES

.....PÁG.11

SECCIÓN
Juvenil
SALMOS 119:9

.....PÁG.13

MUJERES
DE DIOS

.....PÁG.13

EL
RELOJ
DE
DIOS

.....PÁG.04

VISION Radial

.....PÁG.03

PARA APORTACIONES
DIRÍJASE A LA
PÁGINA 3



SANTIDAD

“SEGUID LA PAZ CON TODOS, Y LA SANTIDAD,
SIN LA CUAL NADIE VERÁ AL SEÑOR” (HEB. 12:14)

 *Revista Internacional*
MARANATHA
P.O. BOX 10271-SALINAS, CA 93912-7271

PERIODICAL
POSTAGE PAID AT
SALINAS, CA 93901

Maranatha (usps 452-370) Is published quarterly free of charge by the Church of Jesus Christ In the America, Inc. General Office: 160 Pajaro St., Salinas, CA 93901-3430 Periodical postage paid at Salinas, CA Postmaster + Please send change of address to; P.O. BOX 10271 Salinas, CA 93912-7271 /Maranatha 160 Pajaro St. Salinas, CA 93901-3430 evalverde@evalverde.com



EDITORIAL

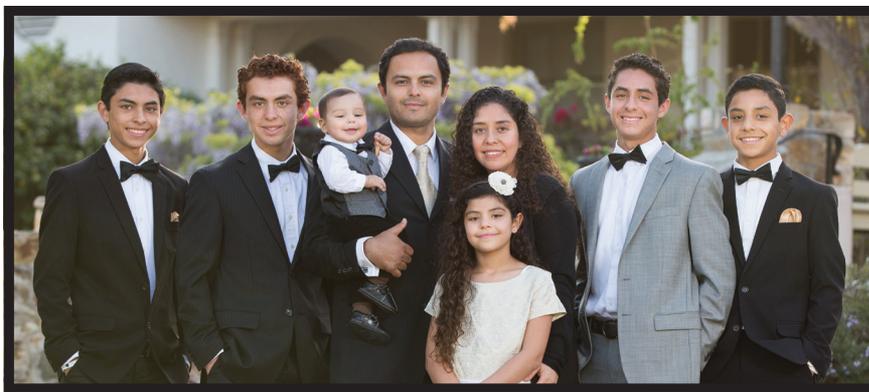
Estimados lectores, les saludo en el Nombre de Cristo Jesús nuestro Señor, Dios y Salvador. En esta edición, seguimos recordando y dando gracias a nuestro Dios por mi abuelo, el fundador y editor de esta Revista por cerca de 50 años, que partió para estar presente al Señor hace 13 años, el 4 de julio. Gracias a Dios por todos los colaboradores en estos más 50 años de esta su "Revista Internacional Maranatha".

También doy gracias a Dios que este año, en septiembre, cumplimos nuestro primer año de publicar esta Revista en inglés. ¡Gloria a Dios! Seguiremos adelante con la ayuda del Señor, publicando la Revista aun en otros idiomas más, si Él nos lo permite.

Hace ya cerca de 2,000 años que el Señor preguntó a Sus discípulos: **"Y vosotros, ¿quién decís que Soy?"** (Mt. 16:15). Y esto es algo que el Señor sigue preguntando hasta hoy a cada uno de Sus hijos. El Señor, a través de Su misma Palabra y revelación por Su Espíritu Santo, nos da la respuesta.

Aquí están algunas declaraciones sobre quién es "el Hijo". Primero Dios, después explicaré más en detalle cada Escritura para un mejor entendimiento en estos tres propósitos. Para conocer al Señor en una relación más íntima, amarle y servirle mejor (Jer. 9:27; Fil 3:10; 1 Jn. 5:20; Jn. 17:3). Para hacer conocido al Señor y que también otros lo conozcan, le amen y le sirvan (Hch. 26:15-18). Y para que **"nadie os engañe"** (2 Cor. 3:4).

El Hijo, Jesucristo el Señor, es **"la Imagen del Dios invisible"** (Col. 1:15), **"...la Imagen** (el Cuerpo visible) **de Dios"** (2 Cor. 4:4). Es la **"...Forma (Cuerpo visible en Su aspecto de Gloria) de Dios"** (Fil. 2:6).



PASTOR EFRAIM VALVERDE III Y FAMILIA

El Hijo es el **"REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES"** (Ap. 19:16).

El Hijo es **"...la Gloria** (visible) **de Dios** (de Su Invisibilidad, del Espíritu Eterno Invisible)" (2 Cor. 4:6).

El Hijo es **"la plenitud de la divinidad corporalmente. Y en Él estamos completos..."** (Col. 2:19).

El Hijo es a quien el apóstol Juan nos dice que vio Isaías **"sentado sobre un trono alto y sublime"** (Is. 6:1-3). Nos revela que Isaías vio a Jesucristo el Señor en Su aspecto de Gloria (Jn. 12:36-41).

El Hijo es **"...el Verbo era Dios"** (Jn. 1:1). Y que **"habitó entre nosotros..."** (Jn. 1:14).

El Hijo es **"Dios manifestado en carne** (en aspecto de hombre)..." (1 Tim. 3:16; 1 Jn. 5:20).

El Hijo es **"el Cristo"** (Mt. 16:16), **"el cual es Dios sobre todas las cosas"** (Rom. 9:5).

El Hijo es **"el Todopoderoso"** (Ap. 1:8).

El Hijo es **"Emmanuel, con nosotros Dios"** (Mt. 1:23).

El Hijo es Dios, del cual Isaías profetizó que se aparejara camino para Él, y viéramos la Gloria (2 Cor. 4:6; Jn. 1:14) de Dios (Is. 40:3-9; Lc. 3:4-6).

El Hijo es **"el verdadero Dios y la vida eterna"** (1 Jn. 5:20).

El Hijo es el Único Cuerpo, Imagen, Forma visible de Dios (en Su Espíritu Infinito, Eterno Invisible) que se manifiesta en Su aspecto de Gloria y se manifiesta en Su aspecto de Humanidad, y viceversa (Lc. 9:28-32).

El Hijo es **"Señor y Cristo"** (Hch. 2:36).

El Hijo es el Creador (Col. 1:16-17; Jn. 1:3. 10; Gn. 1:1; Is. 45:18; Heb. 1:2; Ap. 4:11).

El Hijo es **"el Salvador"** (Lc. 2:11).

El Hijo es **"...el Padre Eterno..."** (Is. 9:6). Es la manifestación, la declaración visible del Padre (el Espíritu invisible), **"al cual nadie ha visto jamás"** (Jn 1:18), es la revelación del Padre. **"...muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me has conocido** (el Hijo no dice: **"y no LO HAS conocido"**). En cambio le responde, en el lugar que le pertenece como el Padre que Es: **"¿no ME HAS conocido Felipe?"** (Jn. 14:8-9). El Hijo es el Padre que **"No os dejará huérfanos, vendré a vosotros"** (Jn. 14:18).

El Hijo es **"el Consolador** (Parakleitos, en griego), **el Espíritu de Verdad"** (Jn. 14:17; Is. 11:2. 9:6; Jn. 16:13), quien es el mismo Espíritu Santo (Jn. 14:26).

El Hijo es el **"Abogado** (Parakleitos, en griego) **a Jesucristo el justo"** (1 Jn. 2:1). Si las palabras Consolador y Abogado vienen

de la misma palabra Parakleitos, entonces el Espíritu de Cristo es el Espíritu Santo. Consolador (Parakleitos, en griego) es sinónimo de Espíritu de verdad, Espíritu Santo y Espíritu del Señor Jesucristo, a lo cual se refiere en **1 Juan 2:1**.

El Hijo es **"El Cordero** (el sacrificio visible) **de Dios"** (Jn. 1:29).

El Hijo es el **"Sumo Pontífice"** (Heb. 13:26-27).

El Hijo es **"la Resurrección"** (Jn. 11:25).

El Hijo es **"el Camino, la verdad y la vida"** (Jn. 14:6).

El Hijo es **"el Pastor"** (Jn. 10:11; Sal. 23:1; Heb. 13:20).

Cuando Saulo de Tarso cayó en tierra por una luz del cielo, preguntó: **"¿Quién eres Señor?"**. Y ahí se le dio revelación para que conociera el que el Señor Jesús es el SEÑOR DE SEÑORES. La respuesta fue: **"Yo Soy Jesús"**. El apóstol Pablo recibió revelación sobre quién es el Señor Dios, y comenzó a conocerle, amarle y servirle con todo su corazón. Ahora que ya había recibido revelación, el Señor le dijo que también lo hiciera conocido a otros. Y Ahora con esta revelación y entendimiento que recibió el apóstol Pablo, nadie lo podía engañar (Hch. 9:3-43).

Hay mucho más que se puede agregar a esta pregunta que hizo Jesucristo nuestro Señor. Pero por esta ocasión creo que hay bastante qué masticar para provocarnos a meditar sobre esta verdad principal.

Dios te bendiga, te guarde, te confirme y te use para gloria de Él.

Pastor Efraim Valverde III. ■



Estaciones Radiales

En las siguientes estaciones puede escuchar predicaciones del pastor Efraim Valverde, Sr.

CALIFORNIA, USA

RADIO ZIÓN 540 AM. Lunes - viernes de 7:30 a 8:00 am. [Todo el Sur de California desde Santa Barbara hasta Tijuana B.C.](#) Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.radiozion.net/main.html - Pastor Efraim Valverde, III. (831) 422-0647

Radio Resplandecer 90.3 FM King City, CA. Predicación del pastor E. Valverde, Sr. cada tres horas después de las 12:00 am. Gamaliel Legaspi y pastor Arturo Ríos. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.radioesplandecer.com

VIRGINIA, USA

RADIO ZIÓN 1480 AM. Lunes - viernes 10:30 a 11:00 am. Esta frecuencia cubre [Virginia, Washington DC y Maryland.](#)

OREGON, USA

Radio Zion KXOR 660 AM. Lunes a viernes de 7:30 a 8:00 am. Patrocinado por algunos pastores compañeros del Estado de Oregon. Visite www.evalverde.com para ver la cobertura de la estación.

UTAH, USA

Nueva Estación Radial KMRI 1550 AM Salt Lake City, Utah, domingos de 11:00 am a 12:00 pm. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.exitos1550.com. Patrocinados por el ministro Manuel Romero.

WASHINGTON, USA

RADIO KDNA 91.9 FM: Domingos de 10:00 a 10:30 am en el [Estado de Washington](#), esta estación cubre todo el condado de [Yakima, Tri-Citys, Ellensburg y parte de Oregon.](#) Patrocinado por el pastor C. Antunez y la congregación de Toppenish, Washington 509-985-0584. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.kdna.org

Predicaciones del pastor Efraim Valverde, Sr. en www.herenciacristianamusic.com. Desde [Mount Vernon, Washington.](#) Dirigida por el hermano Antonio López, hijo del pastor Feliciano López.

TENNESSEE, USA

RADIO BUENA 101.9 FM: Sábados de 9:30 a 10:30 am. Cubre los condados de [Georgia, EUA: Whitfield, Murria, Gordon, Gilmer, Walter y Catoosa, así como los condados de Hamilton y Bradley en el Estado de Tennessee, EUA.](#)

RADIO MUNDIAL POR INTERNET 24 HORAS

WWW.VDEE.ORG

En esta estación de radio escuche las predicaciones del Pastor Efraim Valverde, Sr. Tiempo pacífico a las 12:00 am, 3:00 am, 6:00 am, 9:00 am, 12:00 pm, 3:00 pm, 6:00 pm, 9:00 pm; noticias sobre Israel y música selecta los siete días de la semana.

Fundada en Salinas, California. Patrocinada por el Pastor Efraim Valverde III y la congregación del Templo Filadelfia.

DONACIONES EN USA

PARA
"Visión radial y
programas de televisión"

Ofrendas y Diezmos
UNION BANK

0103142147

CHURCH OF JESUS CHRIST
POR FAVOR INDIQUE EL PRÓPOSITO DE SU
DONACIÓN (RADIO, DIEZMO U OFRENDA)

DONACIONES EN MÉXICO

PARA
"Visión radial y programas
de televisión"

BANAMEX

SUCURSAL / NO. DE CUENTA
7002 / 7363200

ELÍAS MURILLO PÉREZ
DIEZMOS Y OFRENDAS

JOSÉ COVARRUBIAS
BANAMEX-NÚMERO DE CUENTA
4206 - 13939

TV Canal 6

En la ciudad de
Ventura, CA

Los días
jueves a las
7:30 pm,
viernes 4:00 pm,
domingos 8:00 am,
y otros dos días
variados
entre semana

TV Alfa y Omega Canal 53-4

Lunes a viernes
9:30 am y 8:30 pm,
sábado 2:30 pm.

Cubre los condados de:

Los Ángeles
South Ventura
San Bernardino
Orange
Riverside y
Oceanside

www.alfayomegatv.com

TV Azteca 43 KMCE-TV

Lunes a viernes
8:00 a 8:30 am.

Cobertura
desde
King City,
Salinas, hasta
San Jose, CA.



“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo (Judíos) y sobre tu santa ciudad (Jerusalem Ciudad Antigua)...” (Dn. 9:24)

Entre el tiempo en el que estamos viviendo y el fin del próximo año 2017, se cumplirán **120 años, 100 años, 70 años y 50 años** de acontecimientos proféticos y muy históricamente distinguidos que tienen que ver con el Reloj de Dios: *“tu pueblo y tu santa ciudad” (Dn. 9:24)*. ¿Cuáles acontecimientos de los que faltan por cumplirse para el fin, acontecerán en el año 2017? ¿A caso será en este año el comienzo de una guerra en contra de Israel, el sitio de Jerusalem y su cautividad (**Zc. 12:2-4. 14:2-4**), lo cual provocará la venida inminente de Cristo Jesús nuestro Señor? No lo sabemos. Pero lo que vemos es que ¡ese día ya está muy cerca!

En el año 2017, se cumplirán **120 años** desde que se llevó a cabo el histórico Congreso Sionista en Basilea, Suiza, el **29 de agosto de 1897**, que despertó un anhelo ardiente entre el mundo Judío de establecer un Estado Judío en la Tierra Santa.

El próximo año se cumplirán **100 años** desde la Declaración Balfour el **2 de noviembre de 1917**, lo cual inició el regreso oficial del pueblo Judío a la Tierra Santa. La Declaración Balfour fue una carta del Secretario de Asuntos Exteriores Arthur James Balfour, del Reino Unido, para Walter Rothschild, 2^{do}. barón Rothschild, un líder de la comunidad Judía británica, para su transmisión a la Federación Sionista de Gran Bretaña e Irlanda. La carta dice lo siguiente:

“El Gobierno de su majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo Judío, y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, quedando bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y

EL RELOJ DE DIOS

Pastor Efraim Valverde III

religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, ni los derechos y el estatuto político de que gozan los Judíos en cualquier otro país”.

El próximo año se cumplirán **70 años** desde que la Asamblea de las Naciones Unidas votó a favor de la resolución 181 el **29 de noviembre de 1947**, para establecer el Estado Judío de Israel.

El próximo año se cumplirán **50 años** desde que Jerusalem fue capturada por Israel en su defensa, en la milagrosa Guerra de los Seis Días, el **7 de junio de 1967**.

El 14 de abril, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), provocó un escándalo cuando adoptó una resolución árabe-patrocinada en la que se establece que los sitios más sagrados del judaísmo (el Monte del Templo y el Muro Occidental), fueran etiquetados como “sitios musulmanes”. En la resolución, el Monte del Templo fue referido como “Al Aqsa”, mientras que el Muro Occidental (la Pared de los Lamentos), se marcó como “Al-Buraq pared”.

El 19 de abril, la jefa de la diplomacia de la Unión Europea (UE), Federica Mogherini, expresó que el organismo al que representa, no reconoce los reclamos de Israel sobre los Altos del Golán, apoyando así declaraciones similares efectuadas por Estados Unidos, Alemania y la Liga Árabe.

“La Unión Europea reconoce a Israel dentro de sus fronteras anteriores a

1967, a pesar de los reclamos del gobierno [israelí] sobre otras áreas, hasta que se alcance una solución definitiva”, expresó Mogherini, antes de una reunión con los países donantes que sostienen a la economía palestina en Bruselas. “Esta es una posición compartida reafirmada por la Unión Europea y sus estados miembro”, añadió.

Israel conquistó 1,200 kilómetros cuadrados de los Altos del Golán durante la Guerra de los Seis Días en 1967, y anexó ese territorio en 1981. Pero la medida nunca fue reconocida por la Comunidad Internacional.

En una reunión especial de Gabinete, el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, manifestó que los Altos del Golán “permanecerán para siempre en manos de Israel”, e instó a la Comunidad Internacional a “reconocer finalmente que el Golán permanecerá para siempre bajo soberanía Israelí”.

El 25 de abril, el Congreso Judío Mundial informó que los resultados de antisemitismo en Austria no podían ser más alarmantes, pues de acuerdo al Foro de Austria contra el antisemitismo, los incidentes antisemitas en Austria aumentaron un alarmante 80 % el año pasado.

El 22 de mayo, el diario estadounidense Washington Times, informó que el Estado Islámico tiene como objetivo destruir a Israel, para “liberar” a Jerusalem.

El 29 de mayo, se reportó que Judíos franceses están experimentando la situación más difícil desde el final

de la Segunda Guerra Mundial, dijo el presidente electo del grupo paraguas de las comunidades Judías de Francia. Francis Kalifat, de 64 años, dijo que su primera prioridad como presidente del CRIF es luchar contra el antisemitismo, y dijo que era responsable de la situación que describió. También dijo: “La lucha contra el antisemitismo es nuestra principal causa, porque Judíos franceses se encuentran en la situación más difícil que han experimentado desde la Segunda Guerra Mundial”.

El 3 de junio, en la “Iniciativa de Francia”, conferencia dirigida por Francia en París, con el objetivo de reactivar el proceso de paz estancado, asistieron a las discusiones los funcionarios del Cuarteto de Medio Oriente, la ONU, la Liga Árabe y más de 20 cabezas de estados. El canciller francés, Jean-Marc Ayrault, advirtió: “Las esperanzas de una ‘solución de dos estados’ en el conflicto entre Israel y Palestina se encuentran en grave peligro, debemos actuar con urgencia”.

El 23 de junio, la Liga Anti-Difamación (ADL) informó en una auditoría publicada el miércoles, de acuerdo con JTA, que los incidentes antisemitas en los campus universitarios estadounidenses aumentaron casi al doble en el 2015. Además, la auditoría de la organización encontró que el número de agresiones antisemitas en todo el país estadounidenses se incrementó en más de un 60 % el año pasado.

“Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca” (Lc. 21:28).

En medio del ambiente presente de este mundo y de nuestra condición humana problemática, *“que nada nos aparte del amor de Cristo” (Rom. 8:35)*. ¡Adelante fiel soldado de Jesucristo nuestro Dios!

Su hermano en Cristo,
Pastor Efraim Valverde III. ■



“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Heb. 12:14)

El Texto citado es uno de los escritos que son específicos en la Palabra de Dios. Digo “específicos”, porque se trata de declaraciones determinantes en cuya interpretación no cabe en ninguna manera la ambigüedad. Aquí la orden del Espíritu Santo, por instrumentalidad del apóstol, es enfática y terminante. El que no hiciere conforme a lo dictado, *“no verá al Señor”* (Heb. 12:14). Entendiendo lo ya explicado, nos conviene entonces considerar con el debido detenimiento, lo que se nos dice a todos los que queremos ver al Señor, para tener parte en Su gloria. En nuestro Texto, se señalan dos condiciones indispensables: paz y santidad. En otra ocasión trataremos sobre la “paz” de que aquí se trata. En esta ocasión nuestro tema es “La Santidad”.

Así como Dios es luz, y el origen de *“toda buena dádiva y todo don perfecto”* (Stg. 1:17) también es Santo (Lv. 11:44-45). Él es por lo tanto, *“el Santo de Israel”* (Is. 1:4) y, *“el Rey de los santos”* (Ap. 15:3). Él es quien ha dado y sigue dando la orden a Su pueblo, diciendo: *“Sed santos, porque Yo soy Santo”* (1 Ped. 1:16). Este tema, entonces, no es solamente algo sobre lo que podemos tratar si nos gusta, o no tratarlo si no nos gusta. El tema de “La Santidad” es de vida o de muerte.

La doctrina de la santidad es cardinal entre el pueblo del Señor, y su prominencia en las páginas del Libro de Dios (la Santa Biblia) es capital. El Texto sagrado base de este escrito lo dice todo. La santidad es uno de los requisitos indispensables para que el cristiano pueda ver el rostro del Señor en gloria. Por lo tanto, mucho se ha hablado y escrito sobre la santidad entre el pueblo del Altísimo en el transcurso de todas las edades. Hasta el presente día, es imperativo que se predique y enseñe la doctrina de la santidad. La santidad ha sido, y será siempre aquí, parte integrante de las enseñanzas básicas, ahora tanto en Israel como entre el cristianismo.

La santidad ha sido, inclusive, enseñada y practicada durante las edades y hasta

LA SANTIDAD

Pastor Efraim Valverde, Sr.

el día de hoy, entre las diferentes religiones paganas. Por lo tanto, es de suma importancia el que nosotros, los que profesamos conocer y servir *“en espíritu y en verdad”* al Señor Jesús (Jn. 4:24), entendamos a fondo y en realidad qué es la santidad, de acuerdo con la Palabra de Dios. Pues el significado del término “santidad”, se interpreta y se aplica de acuerdo a la idea o mentalidad del que lo enseña o predica. La variedad es tal, que hoy sería imposible el enumerar las diferentes interpretaciones y aplicaciones que se le da a la palabra “santidad”. Mas dejando entonces a un lado lo que tanto el “paganismo puro”, como el “paganismo cristiano” enseñare, pasemos pues a considerar lo que para nosotros, y entre nosotros, significa la santidad.

Por principio de cuentas, es importante tener presente el hecho de que entre nuestro medio ambiente, es una de las cosas más comunes el que se hable y se predique una santidad de apariencia. A eso precisamente se refiere el apóstol Pablo cuando habla de aquellos que, *“tienen apariencia de piedad, mas han negado la eficacia de ella”* (2 Tim. 3:5). Por cierto que, hoy en día, la doctrina de la santidad es uno de los temas favoritos de muchos y diferentes predicadores del evangelio. Pues el tema de la santidad, como lo es el amor, la paz, la humildad y todas las demás virtudes y dones del Espíritu, tiene la propiedad de identificar con Dios a aquel que la practica o enseña. No es ningún secreto, entonces, que hay muchos que predicán una santidad que ellos mismos están muy lejos de practicar. Por otra parte, también es común la enseñanza de una santidad exterior, identificada con los *“sepulcros blanqueados”* de que habló el Señor Jesús (Mt. 23:27). El tema de la santidad puede, por tanto, ser usado tanto para bien como para mal, según el espíritu con que se interprete o se aplicare. Consideremos ahora algo

que es de suma importancia en el tema que nos ocupa, y esto es, el origen genuino de la doctrina de la santidad entre el pueblo del Eterno. Dios mismo señaló, precisamente entre Su pueblo original, Israel, la forma de vida que debían observar. El Señor no quiso dejar la interpretación de esta virtud fundamental a merced de la variable mentalidad humana entre Su pueblo. Y esto, mayormente porque Dios sabía qué tan influenciadas estaban aquellas mentes con las ideas erróneas de lo que es la santidad entre los pueblos paganos. Pues entre el paganismo, la santidad ha estado siempre ligada con el pecado abominable de la idolatría, como también con otros muchos actos que son abominables ante Dios. Por tanto, las instrucciones Divinas dadas a Israel con respecto a la vida de limpieza y santidad, ocupan un lugar primordial en los Libros de Moisés (la Torá), y continúan en el curso de todo el Antiguo Testamento.

No ocuparemos más espacio para hablar sobre la santidad entre el pueblo Judío. Para los conocedores de la Palabra de Dios, lo antes dicho es suficiente. No se necesita mayor explicación para entender algo tan básico y sencillo. Además, el propósito principal en esta ocasión, es el considerar el significado de la doctrina de la santidad entre nosotros, los cristianos entre los gentiles. Y esto, de una manera más particular y directa, entre el pueblo de Dios que ha conocido he invocado el Nombre del Señor Jesús para remisión de pecados en el bautismo (Hch. 2:38); inclusive, para el pueblo de Dios que profesa y testifica el haber recibido del Señor el don del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en nuevas lenguas. En todo caso, la idea abstracta que es importantísimo enfatizar y hacer claro en nuestras mentes, es el hecho innegable de que la santidad entre nosotros es también una orden

imperativa de origen Divino porque, *“sin paz y sin santidad, nadie verá al Señor”* (Heb. 12:14).

Pasemos pues a considerar la vida de santidad reflejada en los integrantes de la Iglesia en sus principios, de acuerdo como lo describen los escritos sagrados del Nuevo Testamento. En primer lugar, tenemos el Ejemplo Supremo, que es la vida que, como un hombre, vivió nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Entendemos por las Sagradas Escrituras, que uno de los propósitos principales de Dios al *“manifestarse en carne”* (1 Tim. 3:16), fue el de marcarnos el molde perfecto y supremo de santidad que el Eterno desea que Sus hijos vivamos aquí. Pues podemos inferir sin temor a equivocarnos, que la santidad es una de las virtudes o frutos del Espíritu Santo que estaban en la mente del Señor Jesús cuando dijo: *“...y aprended de Mí”* (Mt. 11:29). Es por lo tanto, en el tiempo de la gracia, en el tiempo de la Iglesia, cuando más responsabilidad tenemos los hijos del Altísimo para vivir en santidad, pues nuestro mismo Dios, *“manifestado en carne”* (1 Tim. 3:16), nos ha fijado el ejemplo y nos ha señalado el camino.

Enseguida, nuestra atención se fija en la vida de santidad que vivieron los discípulos y apóstoles del Señor. Ellos, como parte integrante del pueblo original, Israel, estaban bien versados de las interpretaciones judaicas relacionadas con la santidad. Ellos mismos fueron instruidos por el Señor, en lo que toca a la vida de santidad, usando como base lo que ya estaba establecido desde la antigüedad en Israel. El mismo Señor confirma esto, al declarar que Él, *“no vino para abrogar la ley, sino para cumplirla”* (Mt. 5:17). La doctrina de la santidad entre el pueblo santo, adquirió por lo tanto en el evangelio, una dimensión superior para ser así aplicada a los integrantes de la Iglesia del Señor. Ahora, la santidad ha sido elevada a un estado superior, por cuanto ya no es solamente en lo físico o natural, conforme a la Ley, sino en el alma, en el espíritu, en los sentimientos de los verdaderos servidores del Eterno Dios. La santidad que es conforme a la gracia: “EXTERIOR E INTERIOR”.

Llamo aquí la atención al hecho muy particular de que el Señor, durante



todos los días de Su ministerio terrenal, se preocupó por inculcar en Sus discípulos y demás seguidores, la idea de esa santidad que hemos llamado “superior”, que es la del espíritu. A tal grado fue enfático el Maestro sobre la prominencia de la santidad en el espíritu, que reprobó varias ocasiones la actitud de una santidad exterior de apariencia, de formas. El reproche del Señor fue para los practicantes y enseñadores de tal santidad entonces, ciertamente. Pero la reprensión Divina en este sentido ha estado en pie durante todas las edades, y hasta hoy. Pues siempre ha habido, como lo hay también hasta estas fechas, quienes predicán y viven la misma clase de santidad que vivieron hace ya cerca de 21 siglos, aquellos a quienes el Señor reprendió, diciendo: **“¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas!” (Lc. 11:44).**

El énfasis del Señor, hablando muy particularmente de la santidad en Su pueblo, ha sido siempre que cuando sus hijos vivan en santidad, la vivan con el corazón, con el sentir y en verdad. Pues Dios conoce mejor que nadie esa tendencia natural muy humana, de hacer las cosas para que las mire el hombre, haciéndolas para quedar bien ante los ojos de los hombres y así convencer a los hombres, olvidando que **“El Señor mira no lo que el hombre mira; pues que el hombre mira lo que está delante de sus ojos, mas el Señor mira el corazón” (1 Sam. 16:7).**

La prueba de lo ya explicado la tenemos en el sermón del monte (Mt. 5, 6 y 7). Aquí el Señor sublimiza lo que es superior, o sea los valores espirituales operando en los sentimientos humanos. Sublimiza la belleza de la santidad en el espíritu. Señala la esencia de la santidad perfecta, que es Dios mismo, para que esta sea imitada por Sus verdaderos seguidores. Allí no cabe nada que fuere ficticio, nada que fuere de apariencia. Allí está descrito lo que es real, lo que llena, lo que satisface en verdad tanto a Dios como al hombre que pone por obra las palabras del Maestro.

Cabe aquí mencionar un incidente bíblico curioso como el siguiente: Cuando el Señor Jesús fue aprendido en el Huerto, **“Pedro, que tenía espada,**

sacóla, e hirió al siervo del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco” (Jn. 18:10). Fijémonos muy bien en un detalle aquí, y este es que Pedro “nos buscó espada” ni tampoco “pidió” prestada alguna espada, sino que él “tenía una espada”. Ahora yo pregunto: ¿No había ya andado Pedro, para ese tiempo, por tres años y medio con el Señor? ¿Desde cuándo había andado con su espada fajada en el muslo, y el Señor no le había exhortado para que la dejara? La realidad es que, así como lo hace hoy cualquier buen relojero, Dios no arregla los “relojes humanos” empezando por las manecillas de estos. Primero arregla lo de adentro, los sentimientos, y luego “las manecillas”. La santidad de Dios en Sus hijos no opera de afuera para adentro, sino de adentro para afuera. Lo contrario a este orden es hueco, es falso, es apariencia.

Los extremismos en la santidad entre el profesante cristianismo, están marcados por las advertencias de los apóstoles en varias porciones escriturales, tiempos y lugares. Por una parte, se refieren a aquellos que, llamándose cristianos y aun ministros de Cristo el Señor, vivan una vida inmoral y mundana. Por otra parte, prueban el extremismo de aquellos que usaban la apariencia de una santidad estricta, como un frente para adquirir **“cierta reputación de sabiduría” (Col. 2:23).** En esto va incluido también el celibato (no casarse) y el ascetismo (el encerrarse en un claustro). Hoy en día la situación que prevalece no es mucho mejor, antes por lo contrario las actuaciones de los extremos se ha refinado con el paso del tiempo, y el número de un extremista, de un lado y de otro, se han multiplicado como nunca.

Hoy, por una parte, vemos un número incontable de miembros y ministros que profesan cristianismo, pero cuyas vidas son similares en todos los aspectos a las vidas de las gentes que no conocen ni sirven al Señor. Predicadores y “cristianos” para quienes nada es malo ni es pecado, pues “todo está bien, solamente creyendo en el Señor”, según ellos. La mayoría de ellos ha **“nacido otra vez” (Jn. 3:3),** y muchos de ellos se sienten justificados en su vida mundana porque “han hablado ya nuevas lenguas” (?). la bajeza de

este extremismo ha llegado al grado de “cristianizar” el pecado por el que fueron quemados Sodoma y Gomorra. Cada día crece el número de los “cristianos” y “ministros” quienes habiendo pecado, o viviendo una vida mundana, **“no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y deshonestidad que han cometido” (2 Cor. 12:21).** Muchos de ellos, justifican su mundanalidad con el hecho de pertenecer a lo que cada quien llama “su iglesia”.

Por otra parte, en cambio, están los grupos de cristianos fanáticos y radicales, quienes usando un variado número de formas de “santificación”, se sienten glorificados al grado de que pierden la noción de lo que puede llamarse, una vida normal. Para estos ministros y grupos del extremismo en la santidad, todo lo que cuenta son aquellas maneras, actuaciones o apariencias exteriores que para ellos es en lo que consiste la santidad. Son tantos los grupos, y tan diversas las doctrinas de “santidad”, que he podido observar durante todos los años de mi caminar en el Señor, que es materialmente imposible el poder describirlos a todos, mucho menos el hacerlo en unos cuantos renglones. Una cosa tienen en común todos los ministros y grupos del extremo derecho en lo que refiere a la santidad, y esto es, que cada uno cree que no hay nadie más santo que él (o ellos). El trabajo por excelencia de esta clase de “santos”, consiste en estar condenando y mandando al infierno a todos lo que no creen o no se sujetan a sus “moldes de santidad”.

Los he conocido enseñando que ya no hay que trabajar, que ya no hay que afeitarse ni bañarse, que hay que ponerse “esta” ropa o quitarse “esta otra”, que se debe de parar “así” y “así no”; unos, que siempre deben de andarse riendo, otros, que no deben de reírse, etc., etc. Es increíble lo ridículo de los extremos a que llegan los cristianos cuando son llevados por el espíritu del radicalismo fanático. Para estos últimos, todo es pecado y todo es sucio, y eso hace vivir a muchos de ellos en un tormento interior horrible y desesperante de juicio y condenación. Para los otros, ya dijimos, todo está bien, aunque se estén quemando en vida. La realidad es que la santidad, como todos los demás

dones y virtudes de Dios, debe de estar en el centro de la balanza de lo que es justo y razonable, según el Señor y Su Palabra. Los extremismos siempre han traído perjuicios al Pueblo de Dios, tanto a Israel como a la Iglesia. Las doctrinas torcidas sobre la santidad, han sido usadas siempre como un arma muy especial por el diablo.

La santidad que Dios más quiere en Sus hijos, ya lo enfatizo antes, es la limpieza y santidad del vaso por dentro. Mas sabemos que esto implica y requiere la limpieza y la santidad del vaso también por fuera. La verdad es que es posible que el vaso puede estar limpio por fuera, y a la vez sucio por dentro. Pero nunca sería posible que el vaso esté verdaderamente limpio por dentro, y a la vez sucio por fuera. Pues la limpieza y la santidad interior, al ser esta una realidad en la vida del cristiano, invariablemente le va a guiar y a dirigir para que en todos los aspectos de su vida exterior aparezca también la santidad. Con lo dicho, establecemos una regla inmutable que podemos usar sin temor a equivocarnos, y así señalar que todo cristiano, fuere hombre o mujer, mayor o joven, miembro o ministro, quien en verdad vive una vida de santidad interior, va también a vivir esa santidad en su aspecto exterior.

La santidad verdadera y balanceada debe de afectar todos los aspectos de la vida de cada hijo de Dios en verdad. La santidad debe de gobernar sus pensamientos, sus conceptos y opiniones, como también sus juicios. La santidad debe de aparecer en sus palabras, en sus acciones y en sus tratos con todos los que le rodearen, y con todos los que se relacionare. Todo esto y aun más, son los frutos de lo que aquí hemos llamado “la santidad interior”. Mas ahora pasemos a ocuparnos en considerar algunos de los muchos aspectos de la “santidad exterior” de los hijos e hijas de Dios. Hagamos esto en forma de preguntas, para que cada quien considere en tal forma su propia parte, y así haga un justo juicio delante de Dios, de sus actuaciones y de su vida en general. Mas para ello, citemos antes la infalible Palabra de Dios.

En el aspecto exterior de las hijas de Dios, las bases bíblicas que podemos usar como la regla del Espíritu son



las siguientes: *“Asimismo también las mujeres, ataviándose en hábito honesto, con vergüenza y modestia; no con cabellos encrespados, u oro, o perlas, o vestidos costosos, sino de buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad”* (1 Tim. 2:9-10). *“El adorno de las cuales (de las mujeres) no sea exterior con encrespamiento del cabello, y atavío de oro, ni en compostura de ropas; sino el hombre del corazón que está encubierto, en incorruptible ornato de espíritu agradable y pacífico, la cual es de grande estima delante de Dios”* (1 Ped. 3:3-4). Las palabras claves en estas Escrituras son: *“vergüenza y modestia”*. Allí reside la balanza de que antes hemos hablado. Basados en lo dicho, ahora pregunto.

¿Por qué mi hermana se peina con esos peinados escandalosos al igual como los usan las mujeres del mundo que no temen ni sirven a Dios? ¿Qué no dice la Palabra de Dios que, *“a la mujer criar el cabello le es honroso”* (1 Cor. 11:15)? Si mi hermana es de las que saben y entienden que *“toda mujer que ora o profetiza no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza”* (1 Cor. 11:5), ¿por qué no cubre su cabeza cuando ora o cuando adora a Dios, para agradar al Señor? Ahora, ¿cree en verdad mi hermanita (fuere joven o mayor) que es agradable ante el Señor el usar ese maquillaje que usan las mujeres mundanas? ¿No cree que podría mirarse mejor arreglando su rostro en la forma natural como Dios la formó? Pregúntese, mi hermana, ¿necesita en su cabeza, en sus brazos, en sus manos, todas esas alhajas, anillos, prendedores y arracadas? ¿Ignora acaso que todo ello es vanidad pura, y que no es eso lo que Dios quiere ver en Sus hijas que profesan amarle? (Léase **Isaías 3:16-24**). Recuerda, mi amada hermanita, que la palabra clave que hemos citado es, *“modestia”*. Radicalismo fanático no. MODESTIA.

¿Cómo miras tú, mi hermana, la clase de ropa indecente y desvergonzada que usan las mujeres que no temen a Dios? ¿Las envidias? ¿O eres tú de las que usan esos vestidos o pantalones propios para las mujeres públicas, con los que exhiben sin ninguna vergüenza sus cuerpos para provocar a los hombres? ¿Recuerdas la Escritura que dice: *“No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer;*

porque abominación es al Señor tu Dios cualquiera que esto hace” (Dt. 22:5). Y también: *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”* (1 Jn. 2:15)? Si tú en verdad amas al Señor y quieres en realidad ver Su rostro en gloria, tienes que recordad, mi hermana, que *“sin la paz y la santidad, nadie verá al Señor”* (Heb. 12:14). ¿Verdad que allá en el fondo de tu corazón tú entiendes que la santidad en tu vida tiene mucho que ver con la manera en que te vistes y te arreglas? Esa es la voz de tu Señor. ¡Escúchala! ¡Obedécela!

A ti, mi hermano varón, joven o mayor, también te incluyo en esta serie de preguntas. Dime, ¿qué acaso tu conciencia no te molesta cuando te vistes y te arreglas imitando las costumbres y las modas de los inconversos? ¿Es acaso para ti esa clase de peinados o cortes de pelo con que los hombres aparecen como mujeres? ¿Verdad que tú entiendes que esas ropas exageradas e indecentes que usan los populares ídolos de las multitudes mundanas, no son para ti? Dime, ¿no crees que es pura vanidad, y hasta molesto, el traer anillos en todos los dedos, juntamente con las otras alhajas más que hacen a los hombres que se miren hasta ridículos? ¿Verdad que el Espíritu del Señor te da testimonio, diciendo que todas esas modas y costumbres mundanas no son para ti? También a nosotros, los cristianos varones, aplican las palabras claves antes citadas, *“vergüenza y modestia”*. Ciertamente que es una satisfacción agradable el poder distinguirnos ante el mundo como hombres de Dios, con un aspecto exterior de modestia.

Me sería imposible el enumerar en unos cuantos renglones, todas las preguntas que, como las anteriores, pudiéramos hacer. Sin embargo, hay algunas declaraciones que conviene poner también en las mentes de los hijos de Dios, fueren ahora hombres o mujeres, mayores o jóvenes, miembros o ministros. Declaraciones sobre actuaciones muy comunes que parece hoy día, en la opinión de muchos, que no son de importancia, pero cuyo resultado ha sido siempre fatal, y sigue siéndolo para aquellos de quienes es requerida la santidad.

No es correcto para los verdaderos servidores del Señor Jesús, el llenar su cabeza por su propio gusto con las canciones mundanas de pasiones y desvíos, con los ritmos que han tenido su origen en los sórdidos ambientes depravados y satánicos del “mundo artístico”. Está muy fuera de la voluntad del Santo, que Sus hijos ensucien sus mentes, pierdan miserablemente su tiempo y arruinen sus vidas espirituales adorando día a día delante del altar de Baal, como lo son los sucios y variados programas de televisión, bajo el pretexto común de “ver las noticias” y ciertos documentales instructivos. Miles y miles de creyentes en Cristo el Señor han caído y siguen cayendo en un vicio diabólico del que hoy no se pueden ya librar. Muchos ya no se conforman con las programaciones regulares, sino que ahora se surten de películas y entretenimientos de toda clase de porquerías que ensucian las mentes y arruinan el alma. Además de eso, está también la surtida y abundante literatura sucia y pornográfica a la que están expuestos continuamente muchos de los hijos de Dios en la escuela, en los trabajos, en la calle. ¡CUIDADO!

Los muchos y diversos ambientes mundanales corrompidos, no son para que participen o se envuelvan en ellos en ninguna forma los hijos del Altísimo. Las pláticas soeces y de bromas carnales y sucias son cosas de las que el cristiano que quiere agradar al Señor debe huir. Las Escrituras nos amonestan que, como hijos de Dios, *“conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones”* (2 Ped. 3:11). Por tanto, los chismes entre los hermanos, las pláticas maliciosas, las intrigas, etc., son abominación ante el Rey de los santos. Una vez más, como lo he hecho ya muchas veces, invito a mi hermano, a mi hermana, a mi compañero en el ministerio, a que lea con todo detenimiento el Salmo 50, del verso 16 en adelante.

En el mensaje de la gracia, no encontramos un molde específico al cual pudiéramos referirnos, en lo que toca a la santidad en la Iglesia, como lo encontramos en la Ley con relación a Israel. En los principios de la Iglesia, se nos dice que, *“se juntaron los apóstoles y los ancianos para conocer de este negocio”* (Hch. 15:6), o sea para decidir

si los cristianos entre los gentiles tenían que guardar la Ley, como la seguían guardando los cristianos entre los Judíos. La determinación fue la siguiente: *“Que ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna otra carga más que estas cosas necesarias: Que os abstengáis de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de abogado, y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien”* (Hch. 15:28-29).

El mismo Espíritu Santo que dirigió en la forma ya descrita a los apóstoles para que señalaran las breves condiciones citadas, es el mismo que ahora reside en la vida de cada miembro de la Iglesia. Ahora, el propósito de Dios es ya no repetir lo que hizo con Israel al poner Sus leyes escritas en piedra y papel. Pues en la gracia, Su propósito está declarado cuando dice: *“Y este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Daré Mis leyes en sus corazones, y en sus almas las escribiré”* (Heb. 10:16). Ahora, quienquiera que profesare el “haber nacido otra vez”, “haber recibido a Cristo en su corazón”, “el haber recibido el don del Espíritu Santo”, y no mostrare en su vida los efectos de la santidad Divina, tanto por dentro como por fuera, sencilla y llanamente, *“no verá al Señor”* (Heb. 12:14). Esta es la tremenda verdad que marca el Dios Eterno por Su Palabra, y nosotros no la podemos ignorar, ni mucho menos cambiar sin traernos juicio y aun condenación.

Para concluir, vuelvo a repetir lo ya antes mencionado, pero que es de importancia cardinal el no olvidarlo, que es indispensable e imperativo para los verdaderos hijos de Dios el vivir una vida limpia y santa, por fuera y por dentro. Si la santidad exterior es usada para jactancia, para vanagloriarse, para creerse mejor o superior, y para juzgar y condenar a otros que no hicieron lo mismo, esa santidad no solamente es vana, sino aun abominable delante de la presencia del Rey de los santos. La santidad Divina está a la vez forrada con el mismo amor y compasión que hubo también en el Señor durante Su ministerio terrenal.

Dios te bendiga■



“Por esto, yo no dejaré de amonestaros siempre de estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este tabernáculo, de incitaros con amonestación: Sabiendo que brevemente tengo de dejar mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. También yo procuraré con diligencia, que después de mi fallecimiento, vosotros podáis siempre tener memoria de estas cosas” (2 Ped. 1:13-15)

Esta declaración del apóstol Pedro, fue hecha en la última parte del primer siglo en los últimos tiempos de su vida. Sus palabras ya no son las del hombre fuerte que predicó el primer sermón en el hoy histórico día del Pentecostés, sino las del viejo y cansado ministro de Dios, quien sabía que los días de su ministración al pueblo del Señor estaban llegando a su fin. Desde el principio de su ministerio, el apóstol Pedro, al igual que sus hermanos y compañeros en el apostolado, estaba seguro de que había enseñado las verdades de Dios a los integrantes de la Iglesia primitiva. Pues el Señor mismo lo instruyó y confirmó (2 Ped. 1:16), para que declarara con toda certeza las maravillosas verdades del evangelio. El apóstol Pedro, consciente de que su partida estaba cercana, trata ahora en todas las formas posibles de reconfirmar a los creyentes, para que éstos a su vez continúen con la misma firmeza, conteniendo *“eficazmente por la fe que ha sido una vez”* (entonces) *dada a los santos”* (Jud. 3).

Para estas fechas han transcurrido ya cerca de dos milenios, y el Señor ha obrado para que el anhelo intenso del apóstol Pedro, como también el de sus compañeros, sea hoy ya una realidad. Pues lo que en los principios de la Iglesia de nuestro Señor Jesucristo, estos *“santos hombres de Dios hablaron* (y escribieron) *siendo inspirados del Espíritu Santo”* (2 Ped. 1:21), ha prevalecido. Sus Escritos han cruzado íntegros a través de los siglos, a pesar de la

RECONFIRMANDO A LOS SANTOS EN LA VERDAD

Pastor Efraim Valverde, Sr.

tremenda oposición del infierno. Esta oposición más bien ha servido para que el milagro de que nosotros podamos tener hoy en nuestras manos estos Escritos Sagrados, sea más marcado. En todo caso, el Autor de este milagro es el Dios de Israel, quien es también el mismo Dios de la Iglesia: JESUCRISTO EL SEÑOR. Él es quien, después de formar la nación israelita como Su pueblo escogido, les dio por mano de Moisés Su siervo la Torá (la Ley), y ordenó que Sus mandamientos se transmitieran de padres a hijos, de generación en generación. Después de casi cuatro milenios, hasta hoy, el judaísmo fiel así lo ha hecho. Y el mismo sistema aplicado por nuestro Dios para preservar al Antiguo Testamento, ha operado para preservar también el Nuevo.

BREVE RESEÑA DE LAS VERDADES DIVINAS

Lo antes dicho sobre la imperiosa necesidad de que el pueblo de Dios debe ser reconfirmado en las verdades eternas, no aprovecharía mucho si no declaramos específicamente cuáles son esas verdades. Por tanto, una vez más (porque ya lo he hecho otras veces), hago mención de los Tres Mensajes Fundamentales que a los fieles servidores del Señor Jesús nos es imperativo conocer. Pues sobre estos, está basado todo el plan de la creación y de redención: 1. Quién es Dios. 2. Quién es Israel. 3. Quién es la Iglesia. Ahora, cada uno de estos Mensajes Fundamentales a su vez, consiste en un cúmulo de maravillosas declaraciones que en el Libro Divino, por Su Espíritu Santo, Dios nos da a conocer. De aquí algunas, en forma breve.

QUIÉN ES DIOS

Dios es Espíritu (Jn. 4:24). Él es Infinito y es Eterno. Nunca principió y nunca termina. Para Dios no existe el tiempo ni la distancia. Él está en todo lugar, todo lo puede, todo lo sabe. La capacidad limitada de nosotros los humanos nunca podrá captar la majestad terrible de nuestro Hacedor (Job. 37:22-23). Dios es Uno (Dt. 6:4). No hay otro Dios fuera de Él (Is. 45:5-7). Dios puede manifestarse en las formas que desee, mas no por ello está dividido. Él es el Padre, Él es el Hijo, Él es el Espíritu Santo (Is. 9:6). Dios no es una “Trinidad”, ni tampoco una “Dualidad”. JESUCRISTO EL SEÑOR es el Único Dios (1 Jn. 5:20).

El Hijo no principió en Belén. *“Él es antes que todas las cosas”* (Col. 1:17), *“el principio de la creación de Dios”* (Ap. 3:14). No es una “segunda persona” en la Divinidad. Es el Cuerpo visible, *“la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura”* (Col. 1:15). *“Dios ha sido manifestado en carne”* (1 Tim. 3:16). No el Espíritu Eterno, mas Su Cuerpo de gloria, visible, fue en el que Dios se manifestó en Humanidad perfecta (Fil. 2:6-7). Con Su muerte en la cruz libró a Sus hijos (Heb. 2:14-15) quienes, habiendo sido engendrados por primera vez antes de la fundación del mundo (Rom. 8:29), necesitábamos aquí *“nacer otra vez”* (Jn. 3:3).

Dios tiene muchos nombres, pero Su Supremo *“Nombre que es sobre todo nombre”*, es Jesucristo el Señor (Fil. 2:9-11). Por medio de este Nombre opera la gracia de Dios, y nos limpia Su Sangre redentora. Solamente por

ese Nombre se adquiere la salvación de Dios, y el perdón de los pecados (Hch. 2:38. 4:12). El Espíritu Santo no es tampoco una persona en la Divinidad; es Dios mismo por Su Espíritu operando como la fuerza transformadora y de poder en cada uno de Sus hijos.

QUIÉN ES ISRAEL

Dios dice: *“Israel es Mi hijo, Mi primogénito”* (Éx. 4:22). Jacob (Israel), es pueblo escogido por Dios (Rom. 9:13). La nación judía es “El Pueblo del Libro”. De este pueblo (Israel), *“es la adopción, y la gloria, y el pacto, y la data de la Ley, y el culto, y las promesas”* (Rom. 9:4). El Señor mismo declaró que *“la salud* (la salvación para nosotros los cristianos gentiles) *viene de los Judíos”* (Jn. 4:22). El velo de incredulidad que hasta hoy está sobre los ojos de ellos para que no crean que el Señor Jesús es el mismo Dios de Israel, les ha sido puesto por el Señor mismo por amor de nosotros (Rom. 11:32). Mas ese velo les será quitado cuando *“haya entrado la plenitud de los Gentiles”* (Rom. 11:25-27).

El pueblo judío es un pueblo indestructible, porque Dios así lo ha determinado (Jer. 31:35-37). Por eso es que a pesar del odio de todo el mundo en contra de ellos, después de cerca de cuatro mil años de existencia, el pueblo judío vive hoy. Este pueblo es bendito de Dios y nadie puede quitarle esa bendición (Gn. 12:1-3). Israel existe hoy nuevamente como un Estado, en cumplimiento a la señal profética más portentosa del último tiempo. Durante el curso de los pocos años de existencia del Estado Judío, Dios ha obrado señales y portentos en Israel, que han asombrado al mundo eterno. Este pueblo es el reloj del tiempo profético de Dios, por tanto el destino de las naciones está ligado a Israel. Para el tiempo de este escrito, el Judaísmo Ortodoxo (observante), tanto en Israel como también en la Diáspora (Esparcimiento), está en gran dolor. El tiempo está llegando en que han empezado a



cumplirse sobre la Ciudad Amada de Jerusalem y por lo consiguiente sobre Israel, las señales finales (**Zc. 12:2-3. 14:2-3**). El Mesías que el Judaísmo Ortodoxo espera hoy con ansia, y aun con desesperación, se manifestará ya pronto para librar y redimir a Su pueblo escogido, y cumplir las promesas eternas que Él mismo le ha hecho. Esta manifestación es la Segunda Venida en gloria de Jesucristo Señor nuestro, quien es el Dios de Israel y también el mismo Dios de la Iglesia. **“Y habrá un rebaño...”** (**Jn. 10:16**).

QUIÉN ES LA IGLESIA

Desde su fundación y hasta hoy, la Iglesia ha sido el conjunto universal de los que hemos creído en JESUCRISTO el Señor, el Salvador. Es el conjunto de los que hemos creído que solamente **“por la Sangre del Cordero”** (**Ap. 12:11**), por Su gracia y por la invocación del Nombre de Jesucristo el Señor (**Hch. 2:38. 22:16**), alcanzamos la remisión de pecados y el don de Su Espíritu Santo, para dar los frutos de este mismo (**Gál. 5:22-23**). Es el conjunto de aquellos que como **“nuevas criaturas”** (**2 Cor. 5:17**), le hemos servido hasta hoy en **“paz y santidad”** (**Heb. 12:14**), **“amando y haciendo justicia”** (**1 Jn. 3:10**).

La Iglesia es del Señor (**Mt. 16:18**). Él es quien la compró con Su Sangre. Su Iglesia es Una, y es universal. No consiste en cierta o cual denominación u organización religiosa, ni es propiedad de algún hombre o de cierto grupo de hombres. El Señor es quien conoce a todos y cada uno de los que verdaderamente son miembros de Su Iglesia (**2 Tim. 2:19**).

Él es el Sumo Pontífice, la Cabeza, el Jefe, y el Todo. Él es el **“Pastor y Obispo de vuestras almas”** (**1 Ped. 2:25**). El gobierno en Su Iglesia debe de ser Teocrático, donde en verdad Dios dirige, no el hombre. Donde no hay categorías “oficiales”, ni “superiores”, sino que hay servidores verdaderos (**Mt. 20:25-26; 1 Ped.**

5:1-3). No en la forma de pirámide, como lo es el gobierno de autoridad de hombre, que es precisamente **“la imagen de la bestia”**, la cual **“marca”** con **“el número de hombre, 666”** (**Ap. 13:16-18**), que equivale a su vez con lo que el Espíritu Santo nos dice en **Santiago 3:14-16** y **1 Juan 3:10-15**. Pues la marca de Dios en Sus hijos (**Ez. 9:4; Ap. 7:3**), los miembros de Su Iglesia, es exactamente lo opuesto (**Stg. 3:17-18**).

La esperanza maravillosa de los hijos de Dios es la Venida en gloria del Señor (**Tit. 2:13**), es el día de la resurrección (**1 Tes. 4:16; 2 Tes 1:6-9**), cuando Israel y la Iglesia serán **“un rebaño”** (**Jn. 10:16**). No es en un “rpto misterioso”, en ese moderno invento del anticristo, quien es el mismo Satanás (**1 Jn. 4:3**).

EL ELEMENTO HUMANO BÁSICO

Después de la breve mención de los fundamentos doctrinales integrantes de **“la fe que ha sido una vez dada a los santos”** (**Jud. 3**), menciono aquellos que tanto el apóstol Pedro como los demás apóstoles, consideran indispensable a fin de que todo lo antes dicho nos aproveche. Esto es el elemento humano que a los verdaderos miembros de la Iglesia nos corresponde poner, que consiste en los sentimientos y las intenciones del corazón que agradan a Dios. Estos principian con un reconocimiento profundo y absoluto hacia nuestro Todopoderoso Dios, con esa sinceridad y esa humillación verdadera que Él demanda de nosotros (**Miq. 6:8; Mt. 11:29**).

Este reconocimiento es, entonces, el que produce los frutos del Espíritu (**Gál. 5:22-23**), y la consecuente obediencia para cumplir con los requerimientos Divinos señalados por Dios en Su Santo Libro. Y en nuestro caso como creyentes entre los gentiles, salvos solamente por gracia, estos requerimientos son los que están señalados más particularmente en el Nuevo

Testamento. Pues es por nosotros por quienes se preocupa el apóstol Pedro, cuando dice: **“También yo procuraré con diligencia, que después de mi fallecimiento, vosotros podáis siempre tener memoria de estas cosas”** (**2 Ped. 1:15**).

El apóstol Pablo resume estos requerimientos en una forma concreta cuando exhorta: **“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros: No mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros”** (**Fil. 2:3-4**). (Hace muchos años el Señor me mostró en una forma muy particular que el que así vive, está bien ante Él. Mas el que no vive esto, no importa qué tanto dijere e hiciere, está mal). También está escrito: **“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda la ciencia... y no tengo caridad, de nada me sirve”** (**1 Cor. 13:1-3**). De igual manera dice el Señor al creyente que no vive ya en **“este sentir que hubo también en Cristo Jesús”** (**Fil. 2:5**): **“Yo sé tus obras, y tu trabajo y paciencia... Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor”** (**Ap. 2:2-5**). Lo citado, y las muchas más Escrituras que tratan sobre este respecto, **“ninguno de los impíos** (las) **entenderá** (ni las tomará en cuenta), **pero** (las) **entenderán** (las aceptarán y las vivirán) **los entendidos”** (**Dn. 12:10**).

Esta Revista Internacional “Maranatha”, ha seguido siendo enviada a miles de lectores a través del mundo. A muchos les conozco personalmente y a muchos no. Estoy entendido a la vez que entre estos miles de lectores, están tanto los que me aman como también los que no sienten igual, y que todos van a leer la declaración siguiente. Mas advierto, sin embargo, que la declaración va dirigida más particularmente a los que me aman

y que aprecian el ministerio que ya para este tiempo el Señor por una vida me ha encomendado.

UNA DECLARACIÓN IMPORTANTE

LA DECLARACIÓN POR MI PARTE, ahora, consiste en que las palabras del apóstol Pedro, que cito al principio, hoy las estoy apropiando y haciéndolas mías. Con esto no estoy adjudicándome título alguno (a los que me aman consta que contra el demonio ostentoso y ridículo de los títulos y renombres, y otros más, he predicado duramente). Mi intento aquí es recordarles a mis hermanos amados, que el número de los días de mi ministerio se están acortando. Y que así como pudo sentir el apóstol Pedro y los demás apóstoles entonces, y todos los ministros fieles en las edades subsiguientes y hasta ahora, también yo siento el decirles hoy a todos mis fieles hermanos a quienes he venido ministrando ya por una vida, que me urge el que **“vosotros podáis siempre tener memoria de estas cosas”**.

Mis amados hermanos y hermanas en la fe, como también mis hijos amados en el Señor, yo sé que ustedes van a entender el intento de mi declaración. Pues están contados entre los que hemos recibido de Dios el privilegio de conocer las mismas verdades que el apóstol Pedro y sus compañeros enseñaron. Verdades que hasta hoy podemos conocer en el Libro Santo. Verdades que, por voluntad de Dios, yo he sido también privilegiado de poder anunciar ya por una vida. Estas verdades son las que me urge que ustedes puedan tener siempre en memoria. Pues la jornada final quedará pronto a cargo de ustedes, los fieles de esta última generación, quienes estarán en pie hasta la inminente Venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Dios os bendiga. ■



Le doy muchas gracias al Señor Jesús por permitirnos a mí y a mi familia asistir al campamento que se llevó a cabo los días 17, 18 y 19 de junio en el Estado de Washington, que fue patrocinado por el pastor Clemente Pérez y la congregación de Elma, Washington. Fue de grande bendición para los que pudimos reunirnos y buscar el rostro del Señor Jesús, y para ser instruidos en Su Palabra por medio de nuestro pastor Efraim Valverde III. Que el Señor bendiga a la congregación de Elma que nos atendieron con mucha atención y también a las otras congregaciones del área que apoyaron para que se llevara a cabo esta actividad.

La actividad se inició el viernes en la noche con oración y alabanza delante del Señor, donde estuvieron varios hermanos, incluyendo al hno. Eliseo Ávila de Corona, California. También tuve el privilegio de compartir unas palabras con mis hermanos. Después, nuestro pastor Efraim Valverde III, nos provocó a buscar el rostro del Señor juntos, pidiéndole a Él que nos llenara más de Su presencia y de Su poder para seguir caminando hasta el final.

El sábado en la mañana nuestro pastor nos instruyó acerca del mensaje que es el fundamento de la Biblia y del universo entero: La Unicidad de Dios, y

Reporte de Confraternidad, Elma Wa.

17-19 junio 2016



la importancia de cultivar una relación más cercana con nuestro Dios y confirmar nuestra mente y nuestra vida en esta verdad fundamental. En la tarde, después de comer juntos, nos repartimos en cuatro grupos. El pastor se reunió con los pastores y ministros, mientras que su esposa, la hna. Claudia, se reunió con las hermanas mayores. Al mismo tiempo, el

hno. Daniel Pérez, ministro en Salinas, California, aconsejó a los jóvenes, y su servidor se reunió con los varones casados. Después hubo un tiempo de receso para fomentar los lazos entre hermanos, que también es algo muy necesario para seguir caminando juntos. Luego, en la noche, nuestro pastor nos compartió sobre imitar el ejemplo de los hombres que han sido

usados por el Señor Jesús para marcar nuestras vidas, en particular mencionando a su abuelo, el pastor Efraim Valverde, Sr. Nos compartió cómo su abuelo amaba al Señor con todo su corazón, reconociendo siempre la obra del Señor en su vida y teniendo una carga grande por transmitir con sus hermanos lo que Dios puso en su vida.

El domingo en la mañana, después de oír Palabras de consejo por labios de nuestro pastor, nos fuimos todos a la laguna que se encuentra cerca del campamento donde, mi hermano, el pastor Alfredo Tienda y el pastor Clemente Pérez, bautizaron a catorce de nuestros hermanos y hermanas en el glorioso Nombre de Jesucristo, nuestro Dios y Salvador. Gracias al Señor Jesús por confirmar con Su presencia este campamento y por darnos ánimo y fuerza para seguir corriendo nuestra carrera con gozo.

Termino dando muchas gracias al Señor y también al pastor Clemente Pérez y a la congregación por su esfuerzo, por su servicio y por ser usados del Señor para que mi familia y yo pudiéramos asistir a este campamento donde estuvieron pastores y hermanos de varias congregaciones de los Estados de Washington, Oregón y California. El Señor los bendiga.

Su hermano,
Gilbert Tienda. ■

Agradezco al Señor Jesucristo por el privilegio que nos ha concedido, de poder celebrar una actividad tan especial para nosotros. El Señor nos permitió participar con los santos hijos de Dios, teniendo en mente que nos une la misma pasión por nuestro Dios y poder disfrutar del amor que nos hace uno en nuestro Dios.

Dijo el rey David: *“Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno”* (Sal. 133:1). Y esto es lo que nos motiva para tomar fuerzas, el poder estar en la misma mente.

Dios bendiga a nuestros hermanos que Dios usó para ministrarnos con Su bendita Palabra, a mi hermano Felipe Nava y a nuestro hermano

Reporte de Confraternidad en Exeter, CA

23 de abril 2016



Alfredo Tienda. Sabemos que estos varones son hombres llenos de la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Que la bendición del Altísimo sea con ellos y les rogamos en el amor de

Dios que nos lleven en sus oraciones. Dios les bendiga con amor fraternal.

Su hermano,
Herminio Cruz. ■





Reporte de Confraternidad la Paz, BCS 29-30 abril y 1 mayo 2016

Negro, el hno. Chuy Bailón, de Vicente Guerrero del Valle de San Quintín, el hno. Moisés López, de Ciudad insurgentes, el hno. Francisco Rojas, de San Juan de Los Planes, el hno. Andrés Navarrete, y los hermanos locales. También estuvo con nosotros nuestro querido hermano Efraim

Valverde III, de Salinas California, quien nos impartió el mensaje esos tres días, recordándonos que el tiempo está muy cerca y es necesario afirmarnos cada día más y más, que debemos cuidarnos sobre todo de las inmundicias de la carne para no dejarnos vencer, como dijo el apóstol Pablo: *“Porque*

los que son de Cristo, han crucificado la carne con sus afectos y concupiscencias” (Gál. 5:24).

Gozosos en el Señor, juntamente en la congregación con nuestro pastor anciano Conrado Larrea Luna, su hermano que los ama en el Señor Jesucristo,

Su hermano que los ama en el Señor Jesucristo Lorenzo Antonio Pacheco. ■

Reporte de Confraternidad, Guadalajara 25-27 marzo 2016

Qué tremendo y maravilloso el poder entender, sabiendo que sólo el Señor es el que revela Sus misterios. También nos dejó escuchar el Señor sobre la “Convocación”, y el tiempo que ya es el último. Qué tan cerca estamos de la manifestación del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo.

Al siguiente día, se nos habló de la responsabilidad como hombres de Dios. Después de ello tomamos la cena, y nos fue de grande bendición. Ya

al final, quiso el Señor cerrar aquellos días con bautismos.

Gracias a Dios por mi hermano pastor Efraim Valverde III y su familia, y los hermanos que lo acompañaron de Salinas CA. Han sido una grande bendición para nosotros aquí en México. A nombre de todos mis hermanos que hemos sido beneficiados, deseamos que Dios les siga bendiciendo para que sigan siendo de bendición a donde quiera que el

Señor los lleve. También agradecemos a nuestros hermanos de Guadalajara por su servicio.

Mi hermano, mi hermana que lees por la gracia de Dios este periódico y que lo haces con un buen sentir, que no lo lees para criticar sino para alimentarte, deseo con todo mi corazón que Dios te bendiga. Sigamos orando y apoyando para que el Señor siga usando este medio y que continúe llegando a los miles de lectores que aprecian este trabajo. Dios diga bien de ustedes.

Su hermano en Cristo,
Pastor Alfredo Córcoles.
Purépero Michoacán, México. ■

Reporte de Confraternidad Los Mochis Sin. 6-8 mayo 2016

a amar a Dios y nos dijo cómo podemos bendecir al pueblo de Israel, mediante la conexión que existe entre la bandera de Israel y nosotros (Rom. 9:4; Dt. 6:4). Y por la tarde nos habló sobre la protección de Dios. El domingo por la mañana, el hermano José Estrada, ministro del Señor en Basuchil, Chihuahua, nos compartió la Palabra de Dios con el tema “somos diferentes”, que fue de gran motivación y aliento. Así salimos al río a bautizar a dos personas que se arrepintieron y entregaron su vida a Cristo el Señor. Y para terminar con los festejos, en el culto de clausura del domingo por la tarde, nos predicó el hermano Carlos Labandera,

pastor en el ejido Francisco Villa de la ciudad de Obregón, Sonora. Hermanos, nos alentó muchísimo el que por primera vez nos acompañara el hermano Alfredo Tienda, compañero en el ministerio que el Señor le concedió a nuestro hno. pastor Efraim Valverde, Sr. Sentimos su respaldo y su apoyo, y rogamos a nuestro Señor Jesucristo que un día nos permita contar con la presencia de nuestro amado pastor Efraim III. A Dios sea la honra y la gloria. ¡Shalom!
Sigamos orando los unos por los otros.

Hermano ministro,
José Ángel Sánchez Pérez. ■



En la pasada confraternidad del 29, 30 de abril y 1 de mayo del presente año 2016, en esta hermosa ciudad de La Paz, fuimos bendecidos como siempre con la presencia de nuestro Señor Jesucristo, pero aun con una bendición doble al recibir a nuestros hermanos de varios lugares del Estado. Llegaron de Vizcaíno, el hno. Tereso Bautista, de Ciudad Constitución, el hno. Jorge Velazco, de Guerrero

Doy muchísimas gracias a mi Dios por permitirme escribir estas cuantas líneas y poder saludar a todos mis hermanos que Dios les concede leer este periódico “Maranatha”, para dar razón de la confraternidad que se llevó a cabo en Guadalajara, Jalisco, los días 25, 26 y 27 del mes de marzo, días en los cuales quiso estar con nosotros el Señor de una manera muy especial.

El viernes por la tarde en la plaza, en la hora de la evangelización al estar repartiendo folletos, también se dio el mensaje por medio de unos dramas que los jóvenes de Purépero presentaron. Al siguiente día hubo enseñanza sobre la Unicidad, el verdadero Evangelio.

Con mucha alegría y gozo celebramos la confraternidad anual en Los Mochis Sinaloa, México, los días 6, 7 y 8 de mayo del 2016, en el Templo de la colonia Ferrusquilla, en donde nos gozamos en gran manera con cantos, danza y lo principal con las enseñanzas impartidas por nuestro amado hermano Alfredo Tienda, que desde Vista California se desprendió para estar con nosotros por primera vez. Dios le pague por ese esfuerzo. De igual manera, nos honraron con su presencia nuestros hermanos de Hermosillo, Obregón, Basuchil y El Rodeo, para hacer grande la alabanza.

El viernes nos ministró el hermano Alfredo Tienda, quien nos motivó a conocer a Dios mediante Su Palabra (1 Cor. 8:3; Gál. 4:9; Rom. 8:29). El sábado por la mañana nos continuó motivando



ALCANZANDO UNA BUENA CONCIENCIA

Al final de la declaración del apóstol Pablo en su carta a los Romanos, 7:15-25, brota primeramente como un lamento de desesperación y derrota, diciendo: *“¡Miserable hombre de mí! ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?”*. Mas enseguida, él mismo se contesta lanzando un grito de victoria: *“¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!”*. Y luego agrega: *“Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado”*.

En otras palabras, el apóstol Pablo primero confiesa abiertamente que es imposible el poder deshacernos aquí de nuestra condición pecaminosa, mas enseguida declara que ahora los seguidores de nuestro Señor Jesucristo, tenemos la victoria en SU NOMBRE sobre la mala conciencia. Pues en este maravilloso Nombre reside la Gracia redentora, la Sangre purificadora, el Espíritu de poder, el perdón de nuestros pecados, el amor infinito del Todopoderoso y la grande misericordia de Dios.

Luego explica que por lo que toca a las inmundicias de la carne, empezando con los impulsos sexuales pecaminosos, lo único que nos resta por hacer es sujetarlos a *“la ley del pecado”* (Rom. 7:23). O sea, el vivir frenando continuamente nuestra carne con las ordenanzas de las leyes morales universales dadas al principio por Dios a Israel, pero que siguen en efecto hasta ahora también para la Iglesia.

Como un freno usado para controlar a la bestia bruta, el cristiano fiel que anhela agradar a su Señor, tiene a diario que

LAS INMUNDICIAS DE LA CARNE

SEGUNDA PARTE

Pastor Efraim Valverde, Sr.

“amortiguar (sus) miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría” (Col. 3:5). Tiene de continuo que estar diciéndole a su carne: “No comerás idolatría. No jurarás en vano. No matarás a tu prójimo. No cometerás adulterio. No hurtarás. No codicies la mujer ni las cosas de tu prójimo. No hables así, no oigas esto, no mires aquello, etc”.

Luego el apóstol explica algo muy necesario de entender: *“Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios”* (Rom. 7:25), o sea esa ley espiritual que literalmente *“no es ley”* (Gál. 5:23). Porque el hijo de Dios en nosotros no es nuestra carne, sino *“el hombre interior”* (Rom. 7:22), que es precisamente nuestra propia mente, nuestra conciencia, que es donde realmente opera el bautismo para perdón de los pecados y adquirimos la “buena conciencia”, y nuestra salvación (1 Ped. 3:21).

Así que cada fiel hijo del Señor, en su *“hombre interior”*, tiene la victoria y *“se deleita en la ley”* espiritual de Dios (Rom. 7:22). Y precisamente en esa victoria adquirida por el Espíritu Santo y la Palabra del Espíritu (Heb. 4:12), le es dado el poder que necesita para dominar a su más tremendo y acérrimo enemigo, que no es la serpiente antigua, sino su propia carne, donde reside la inmundicia.

LA MARAVILLOSA GRACIA DE DIOS

El apóstol Pablo, el apóstol de nosotros los Gentiles, fue usado por el Señor en una manera muy única para declararnos la salvación por la Gracia de Dios. Una salvación gratuita, maravillosa e increíble, que no depende en lo absoluto en que nosotros cumplamos con las obras, rituales, ordenanzas y los mandamientos dados por Dios a Su pueblo Israel por Moisés en el Monte Sinaí.

Una salvación explicada extensamente en el Nuevo Pacto, pero que podemos resumirla en la siguiente declaración de nuestro apóstol: *“Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo: por el cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”* (Rom. 5:1-2).

Es importantísimo que nosotros los Gentiles, creyentes en nuestro Señor Jesucristo, no olvidemos ni por un momento que venimos y estamos en pie hasta hoy solamente por Su Gracia. Esta Gracia que nos valió un día para entrar al reino de Dios, y que también es la que nos ha valido cada día de nuestro caminar. Pues son muchos los cristianos que, a mí mismo me consta, apreciaron al principio la maravillosa

Gracia de Dios, mas al pasar del tiempo, aun inconscientemente muchas de las veces, empezaron a justificarse por sus obras.

De acuerdo con lo ya ampliamente explicado en este estudio, tal justificación nunca podrá ser aceptable ante Dios, porque si así fuere, el “Remanente fiel” entre el pueblo Judío que se esfuerza hasta hoy para guardar los 613 mandamientos de la Ley, fueran también ya dueños de la misma salvación. Pero nuestro apóstol nos lo hace bastante claro cuando a más de otras muchas admoniciones nos dice: *“Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: no por obras, para que nadie se gloríe”* (Ef. 2:8-9).

He enfatizando en el valor de la maravillosa Gracia del Señor, para beneficio y ayuda de los hijos de Dios sinceros y que temen a su Señor. Los miembros fieles de la Iglesia del Señor (y entre ellos muchos ministros), quienes han vivido hasta hoy atormentados, confesando que no pueden deshacerse de las inmundicias de su carne. A muchos de ellos, me consta, *“el acusador de nuestros hermanos”* (Ap. 12:10), les ha quitado el gozo de su salvación y los ha enjuiciado diciéndoles que esas inmundicias continúan residiendo en su carne porque Dios ya los dejó.

Durante los años en que he ministrado y hasta hoy, he visto al enemigo aprovechándose continuamente de la sencillez y falta de conocimiento de muchos hijos de Dios en este aspecto. Y esta ha sido la fuerte motivación que mi Dios usó para que yo sintiera la urgencia de escribir lo presente.

Dios te bendiga. ■



SECCIÓN JUVENIL

Hno. Francisco Segovia



El Señor los bendiga a cada uno de mis hermanos y hermanas. Primeramente le quiero dar gracias a mi Dios y Salvador, nuestro Señor Jesucristo, por el privilegio de

haberlo conocido y por permitirme cumplir 15 años de casado el día 20 de mayo del 2016, al lado de mi esposa, la cual ha sido de grande bendición para mí y para mis hijos.

Por este medio quiero animar a todos los jóvenes a que nos esforcemos por conocer al Señor (Os. 6:3), y poder entender cuál es el propósito de Dios para con nosotros. El apóstol Pedro nos habla en una de sus cartas, diciéndonos: *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a Su luz admirable”* (1 Ped. 2:9). El Señor ha tenido misericordia de cada uno de nosotros que, *“aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos”* (Ef. 2:5). Y el apóstol Pedro nos sigue diciendo: *“Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia”* (1 Ped. 2:10), *“...mas ahora habéis alcanzado misericordia...”* (Rom. 11:30). Que el Señor nos ayude a entender cuál es su propósito para con nosotros como hijos de Dios (1 Jn. 3:2).

Recuerdo bien y aún lo tengo presente en mi mente, que hace dos años nuestro pastor, Efraim Valverde III, habló en el campamento “Sugar Pine” en California, acerca de construir nuestro horario en torno (al rededor) a Dios. Pero en realidad, a veces atendemos todo lo personal y carnal y nos distraemos en nuestra vida rutinaria, y dejamos las cosas de Dios al último (ponemos a Dios alrededor de nuestro horario). Queremos conocer más a Dios y queremos que Dios nos use, pero nosotros a la vez tenemos que honrar

a nuestro Dios. El Señor nos dice: *“...porque Yo honraré a los que me honran...”* (1 Sam. 2:30). El Señor está dispuesto y quiere usarnos, pero la pregunta es: ¿queremos nosotros ser usados por Dios? El Señor ha puesto pastores en cada congregación, que ya por años nos han servido como ejemplo del privilegio que es servirle a nuestro Dios. De mi parte le doy gracias a mi Dios por mi pastor Efraín Arreola, que el Señor ha llamado a este ministerio y nos ha servido como ejemplo fiel ya por años.

El Señor nos habla a través del apóstol Pablo en la carta a los Filipenses, diciéndonos: *“...ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por Su buena voluntad... para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminarias en el mundo”* (Fil. 2:12-15).

También el Señor nos dice a través del profeta Jeremías, que Él tiene planes para con nosotros, sólo tenemos que creer y confiar en nuestro Dios, y que Él (el Señor) se refleje en nuestras vidas. Que la gente vea a Dios a través de ti y de mí. Podemos ver la historia de Gedeón, al cual Dios escogió para guiar a Su pueblo. Gedeón no tenía confianza en sí mismo y era dudoso, pero aun así Dios lo escogió. Y así como la historia de Gedeón, podemos mirar a cada vaso que el Señor ha usado en cada tiempo, y podemos ver que Dios no siempre llama a los equipados, pero Él siempre equipa a aquellos que Él llama.

“Ninguno tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza” (1 Tim. 4:12).

Ánimo mis hermanos, echémosle ganas teniendo la mirada puesta en nuestro Dios, y que el Señor nos ayude a caminar dignos de Su llamamiento, haciendo Su voluntad.

¡Dios te bendiga!
Francisco Segovia, Madera, CA.■

MUJERES DE DIOS

Hna. Helen Rodríguez



Saludos a todas mis amadas hermanas en Cristo.

Sólo quiero recordarles del tremendo e importantísimo trabajo que tenemos como madres y como abuelas.

Gracias a Dios que se ha hablado mucho sobre esto, pero no es en vano oírlo una vez más. Nuestro ministerio dado por Dios es de transmitir una "fe no fingida" a nuestros hijos. El ejemplo lo miramos en Loida, que transmitió esa fe a su hija Eunice, y Eunice a su hijo Timoteo (2 Tim. 1:5). Yo tuve una madre que pudo transmitirme esa fe que recibió de su madre, y ahora yo soy responsable de transmitirla a mis hijos y a mis nietos. Quiero compartir con ustedes una poesía que escribí para el 10 aniversario de la muerte de mi madre.

TE RECUERDO

*Hace 10 años te fuiste,
Pero se me hace como que fue ayer.*

*La fragancia de tu amor
No me ha dejado.*

*Los consejos que me diste,
Los guardo en mi corazón.*

*El ejemplo de una mujer santa,
Está patente en mi mente.*

*Los sacrificios, las oraciones,
Madrecita, no fueron en vano para mí,*

*Podiste transmitir esa fe no fingida
A mí, a mis hijos,
Y espero que también a mis nietos.*

*Tu rosa que tanto deseaste ver florear,
Esa mañana brotó.*

*Los pájaros cantaron,
Y nos dijiste ¡adiós!*

*Hace 10 años,
Pero se me hace como si hubiera sido ayer”.*

Hna. Helen Rodríguez (Elena)
Forest Grove, Oregon.■



“Él entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, derribóse a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos fuera, les dice: Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo? Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa” (Hch. 16:29-31).

Anticipo que este breve mensaje no es para todos. Es solamente para aquellos que ya se han convencido de que ninguna de las muchas cosas que este mundo ofrece ha podido darles esa paz interior que sus almas anhelan. Tampoco es para hacer adeptos, tratando de convencer a alguien para que deje su “religión” y acepte alguna otra. Antes, es más bien para aquellos que ya han vivido la experiencia de que ninguna “religión” ha podido cambiar sus vidas. Este mensaje es con el fin de ayudar a aquellos quienes, a causa de las miserables circunstancias en que están viviendo hoy, fueren estas enfermedades, problemas conyugales o familiares, vicios, traumas, prisiones, etc., han llegado a la conclusión de que solamente Dios puede librarlos. Es para aquellos a quienes les ha llegado el momento en sus vidas en que hoy están preguntando lo mismo que el carcelero de Filipos preguntó una vez a Pablo y a Silas: *“¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?”* (Hch. 16:30).

La doctrina del bautismo es un tema de importancia capital, y se ha considerado como tal durante todos los siglos que han pasado desde que la Iglesia fue fundada por nuestro Señor Jesucristo; pues Él mismo dio prominencia a este sacramento cuando lo ordenó, diciendo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Mr. 16:16), y: *“Por tanto, id, y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”* (Mt. 28:19). Además, Él mismo enfatizó la importancia del bautismo, encaminándose hasta el

¿QUÉ NECESITO PARA SER SALVO?

Pastor Efraim Valverde, Sr.

Si tú eres uno de ellos, en el amor de Cristo el Señor paso enseguida a explicarte el plan de salvación de Dios, de acuerdo exactamente a como está descrito en la Santa Biblia.

PRIMER PASO: Necesitas reconocer y confesar tu miseria y necesidad delante de Dios, y arrepentirte con una verdadera sinceridad de todos tus pecados. Sin este paso fundamental, todo lo demás sería en vano (Hch. 3:19).

SEGUNDO PASO: Necesitas ahora aceptar al Señor Jesús como el Salvador de tu alma y creer que por Su gracia, y por Su Sangre derramada en la cruz, Él puede limpiar todos tus pecados, no importa cuán negros éstos fueren (Is. 1:18).

TERCER PASO: Hacer y creer lo anterior es la prueba de que ahora

has sido participante del milagro de haber *“nacido otra vez”* (Jn. 3:3), del milagro de ser *“nacido de Dios”*, de ser *“engendrado de Dios”* (1 Jn. 5:18).

CUARTO PASO: Ahora es imperativo que seas sumergido en las aguas del bautismo como el Señor mismo lo hizo, asegurándote que al hacerlo sea invocado sobre ti el Nombre de nuestro Señor Jesucristo (Hch. 2:38. 4:12).

QUINTO PASO: Como un hijo de Dios (Jn. 1:12), siendo una nueva criatura en Cristo (2 Cor. 5:17), permite que el mismo Señor, quien ahora vive en ti, te enseñe cómo has de vivir, qué es lo que debes de hacer, y qué es lo que no te conviene.

SEXTO PASO: El Señor ha prometido el poder de Su Santo Espíritu a cada uno de Sus hijos para ayudarnos a vencer y a dar los *“frutos del Espíritu”*

(Gál. 5:22-23). Pídelo juntamente con la señal de *“hablar en otras lenguas”* (Hch. 2:4).

SÉPTIMO PASO: Ejercítate ahora en leer la Palabra de Dios para que crezcas espiritualmente y tu fe se afirme. Procura orar al Señor lo más que puedas. Ocupate hasta donde te fuere posible en servir, haciendo las “obras” de Dios.

PASO FINAL: Procura ahora vivir el resto de tu vida en paz, en santidad, amando a todos y en comunión con los que aman al Señor así como tú lo amas ahora. Procura también hasta donde te fuere posible, la compañía de aquellos quienes viven *“Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo”* (Tit. 2:13).

CONCLUSIÓN: Si nosotros no te conocemos, Dios sí te conoce, y nuestra oración es que Él te bendiga. Pedimos a la vez, al Señor Jesús, que obre para que lo descrito aquí pueda traer a tu vida el cambio que desees. Si el Señor pone ahora en tu corazón el deseo de que te ayudemos de alguna forma en que nos fuere posible, estamos para servirte. ■

BAUTISMO EN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Pastor Efraim Valverde, Sr.

Río Jordán (donde Juan bautizaba) para ser bautizado, diciendo: *“Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia”* (Mt. 3:15).

Muchos líderes religiosos, en el tiempo presente, enseñan que el bautismo no es algo de importancia, contradiciendo así al mismo Señor a quien profesan obedecer y servir,

haciendo lo mismo que hicieron *“los Fariseos y los sabios de la Ley* (que), *desecharon el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él* (Juan)” (Lc. 7:30). Pero, en fin; este breve estudio no va dirigido a los que fueren contrarios, sino a los cristianos sinceros, quienes con un corazón limpio y sencillo quieran obedecer a la Palabra de Dios; obedecer a aquello que ordena el Señor directamente y por instrumentalidad de Sus apóstoles, a quienes a Su vez autorizó, diciendo: *“el que os recibe a vosotros, a Mí recibe”* (Mt. 10:40). Agregamos además que, al insistir sobre el tema del bautismo, no es



con el fin de conseguir adeptos para cierta o cual denominación u organización religiosa, sino para que el cristiano obediente (sea quien fuere y estuviere donde estuviere) reciba de Dios la plenitud de Su salvación. Por tanto, estando claros en estas verdades básicas, pasemos ahora a considerar las siguientes preguntas.

¿PARA QUÉ ES EL BAUTISMO?

El Señor dijo que *“el que creyere y fuere bautizado, será salvo”* (Mr. 16:16). En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo dijo por labios de Pedro: *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros... PARA PERDÓN DE LOS PECADOS”* (Hch. 2:38). Pablo, hablando del sacrificio del Señor, dice que se entregó por Su Iglesia *“para santificarla LIMPLÁNDOLA en el lavacro del agua (bautismo) por la Palabra”* (Ef. 5:26). Pedro, hablando de la salvación de Noé por agua en el arca, dice: *“A la figura de la cual EL BAUTISMO que ahora corresponde NOS SALVA”* (1 Ped. 3:21).

¿CÓMO SE ADMINISTRA EL BAUTISMO?

Pablo nos explica que el bautismo es a la figura del que habiendo muerto es sepultado, pues nos dice: *“¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en Su muerte?”*

“Porque somos SEPULTADOS juntamente con Él a muerte por el bautismo” (Rom. 6:3-4). Y otra vez, nos dice también que somos *“SEPULTADOS juntamente con Él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con Él”* (Col. 2:12). De acuerdo con estas Escrituras, el bautismo es una sepultura simbólica donde el creyente, ya muerto para el mundo (arrepentido), es sepultado en las aguas, y sale de ellas para andar en una nueva vida en Cristo. Por lo tanto, EL BAUTISMO DEBE ADMINISTRARSE POR INMERSIÓN, sumergiendo el cuerpo del penitente completamente en el agua, conforme al dechado que nos marca el mismo Señor, quien entró al Río Jordán para ser bautizado: *“Y Jesús, después que fue bautizado, SUBIÓ LUEGO DEL AGUA”* (Mt. 3:16). De igual manera, cuando Felipe bautizó al eunuco Etiope, dice que *“DESCENDIERON ambos AL AGUA, Felipe y el eunuco; y bautizólo. Y como SUBIERON DEL AGUA...”* (Hch. 8:38-39).

¿QUÉ NOMBRE SE INVOCA EN EL BAUTISMO?

El Señor mandó a Sus discípulos que bautizaran a los gentiles *“en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”* (Mt. 28:19), y cuando los apóstoles pusieron por obra el mandamiento del Maestro, bautizaron a miles de creyentes en EL NOMBRE DE JESUCRISTO. Ellos no desobedecieron al Señor,

como hay quienes se han atrevido a decir, sino que antes bien, ejecutaron fielmente lo que se les ordenó, por la razón de que entendieron que “el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, es JESÚS EL SEÑOR, y que ÉL ES UNO. Entendieron cuando el Señor dijo: *“El que me ha visto, ha visto al Padre”* (Jn. 14:9). Entendieron que *“Dios ha sido manifestado en carne”* (1 Tim. 3:16). Entendieron que EL SEÑOR JESÚS ES EL MESÍAS DE ISRAEL, y que no podía ser otro sino el mismo Dios, porque no hay más que un Dios (Dt. 6:4; Is. 44:6). Entendían que sólo el Dios “YHWH” puede salvar, y les fue dada revelación para entender que EL SEÑOR JESÚS es el mismo Dios, pues EL NOMBRE de Dios dado a los hombres para ser salvos es el Nombre del Señor JESÚS (Hch. 4:12). Es el *“Nombre que es sobre todo nombre”* (Fil. 2:9), del cual estaba profetizado: *“Y será que cualquiera que invocare el Nombre del Señor, será salvo”* (Jl. 2:32). Las siguientes citas bíblicas dan testimonio de que los creyentes originales de la Iglesia fueron todos bautizados invocando EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO, y nunca en los títulos “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”: Hch. 2:38. 8:16. 10:48. 19:5. 22:16; Rom. 6:3; Gál. 3:27. El bautismo, invocando los pronombres “Padre, Hijo, y Espíritu Santo” no se usó en el tiempo apostólico ni en los primeros siglos de la Iglesia, sino que fue una interpretación posterior

que vino juntamente con todas las demás doctrinas falsas, fruto de la apostasía, y que fueron aceptadas y confirmadas por el Concilio de Nicea en el año 325.

¿PARA QUIÉN ES EL BAUTISMO POR INMERSIÓN INVOCANDO EL NOMBRE DE JESUCRISTO?

Lea usted mismo la respuesta: PARA LOS JUDÍOS (Hch. 2:36-38); PARA LOS SAMARITANOS (Hch. 8:14-16); PARA LOS GENTILES (Hch. 10:45-48); PARA LOS CREYENTES YA ANTES BAUTIZADOS CON OTROS BAUTISMOS (Hch. 19:1-5); *“Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; PARA CUANTOS EL SEÑOR NUESTRO DIOS LLAMARE”* (Hch. 2:39).

Para finalizar, estimado hermano y amigo, si usted ama al Señor y es uno de aquellos a quienes les interesa estar bien seguros de la salvación de su alma, le invitamos atentamente en el amor de Cristo el Señor, para que piense detenidamente en este importantísimo tema doctrinal, y que también considere que no se trata solamente de algún argumento de tipo denominacional, sino que se trata de una ordenanza señalada muy específicamente por el mismo Señor nuestro, Jesucristo, quien dijo: *“el que creyere y fuere bautizado, será salvo”* (Mr. 16:16).

LIBRERÍA MARANATHA
(831) 422-3449
escribanos a:
evalverde@evalverde.com
o visítenos en
www.libreria-maranatha.com

Para suscripciones, cambio de dirección y donaciones diríjase a Templo Filadelfia
P.O. BOX 10271 Salinas, CA 93912
evalverde@evalverde.com

Si aprecias este periódico ayúdanos para seguir adelante haciendo una donación mensual de 5 dólares o más.
Gracias por la oportunidad de servirles.
P.O. BOX. 10271 Salinas, CA 93912
www.evalverde.com

DIRECTORIO
FUNDADOR: Pastor Efraim Valverde, Sr.
DIRECTOR: Pastor Efraim Valverde III
COLABORADORES: Ministro Phillip Nava
DISEÑO Y REDACCIÓN: Hno. Eleizer Mendoza & Hno. Esteban Trujillo
DISTRIBUCIÓN: Hna. Carmen Nava, y Ayudantes.
EN MÉXICO: Pablo Ojeda y ayudantes.



RÓXIMAS



CTIVIDADES

MIRAD CUÁN BUENO Y CUÁN DELICIOSO ES HABITAR LOS HERMANOS IGUALMENTE EN UNO! (SALMO 133:1)

CONFRATERNIDAD
VICENTE, GRO.

JULIO
22-24, 2016

PASTOR ELADIO LÓPEZ
760-521-7113,
011-521-616-159-9319

CAMPAMENTO
FAMILIAR
"SUGAR PINE"

25-28
AGOSTO, 2016

PASTOR EFRAIM VALVERDE III
(831) 422-0647

SEMINARIO PARA
PASTORES Y MINISTROS
GUADALAJARA

SEPTIEMBRE
22-25, 2016

PASTOR EFRAIM VALVERDE III
(831)422-0647, (831)206-1042

CONFRATERNIDAD
LAS VEGAS, NV.

OCTUBRE
7-8, 2016

PASTOR
EMANUEL WOODS
(702) 348-5066

CONFRATERNIDAD
PENNSYLVANIA

JULIO
29-31, 2016

PASTOR
LÁZARO ANTONINO PASCUAL
717-552-5542

CONFRATERNIDA
EN
TIJUANA, BC

SEPTIEMBRE
3, 2016

PASTOR JOSÉ COVARRUBIAS
CONTACTOS 619-576-8361,
664-357-1978 Y 665-104-3723

CONFRATERNIDAD
MEXICALI, B.C.

OCTUBRE
28-30, 2016

PASTOR
PABLO OJEDA
686-199-6519

CONFRATERNIDAD
POBLADO
MIGUEL ALEMÁN, SONORA

NOVIEMBRE
12-13, 2016

PASTOR
DELFINO CHÁVEZ
662-241-0322
662-173-4041

ALREDEDOR DEL MUNDO
ESCÚCHENES POR INTERNET
(HORA DEL PACÍFICO)

www.radiozion.net/main.html (Lunes-Viernes)

7:00 am - 7:30 am

www.vozyvision.com (Miércoles)

1:00 pm - 1:30 pm

www.kdna.org (Domingos)

10:00 am - 10:30 am

VIAJE A
ISRAEL
2017

18 FEBRERO
A 1 MARZO

PASTOR
EFRAIM VALVERDE III

(831) 206-1042
(831) 422-0647

DOCTRINA CRISTIANA
FUNDAMENTAL

El Señor nuestro Dios, el
Señor UNO es (Dt. 6:4)

Dios no es Trinidad
(Jn. 1:1; Col. 1:15)

El Nombre Supremo de Dios
es Jesucristo el Señor
(Fil. 2:9-11)

El bautismo es por inmersión
(Rom. 6:4) en el Nombre de
Jesucristo el Señor (Hch. 2:38)

El Espíritu Santo de Dios
en la vida

se manifiesta por medio de
los frutos (Gál. 5:22-26)
y el don del Espíritu Santo por
la evidencia de hablar en
lenguas

El buscar vivir una vida
apartada del mal es un
requisito imperativo
(Heb. 12:14)

La Iglesia es solamente UNA
y es del Señor
(Mt. 16:18; Hch. 20:28)

La Iglesia del Señor no es una
organización religiosa, es el
Cuerpo de Cristo
(1 Cor. 12:27; 2 Tim. 2:19)

SINTONÍCENOS

en
Vivo

Domingos

9:30 am - 11:00 am / 12:30 pm-3:30 pm

Miércoles

7:00 pm - 9:00 pm



PASTOR EFRAIM VALVERDE III

www.evalverde.com